

Gérgal en el reino de Granada y obispado de Almería, cuyo vecindario asciende a cerca de **novecientos** moradores, está situada al remate de la falda de la sierra de Filabres mirando al Mediterráneo y Mediodía y en la orilla de una rambla arroyo que naciendo en dicha sierra, cinco cuartos de legua más arriba de la población, descarga sus avenidas girando a dicho Mediodía, y a los diez cuartos de legua en el río de Almería; y principiando a delinear dicha villa por el Oriente y a tres leguas de circunferencia, digo que a los cinco cuartos de legua **de este** pueblo y a la falda de dicha sierra, se halla la villa de Olula de Castro, anejo **de esta** parroquia del duque del Infantado, cuyo vecindario es de cincuenta y cuatro moradores. Está situada a la orilla de otra rambla arroyo del mismo nombre y a los tres cuartos de legua toma la denominación de arroyo de Verdelecho. Siguiendo la falda de nuestra referida sierra se encuentra una aldea, a los dos cuartos de legua de dicho Olula y siete **de este** centro, llamado Castro de cuarenta vecinos y es anejo de una villa, que dista de esta nuestra **doce** cuartos de legua y cuatro de dicho Centro, llamada Velefique, situada al fin de la falda de nuestra sierra y en la orilla de otra rambla arroyo, que tendrá ciento y cincuenta vecinos, y girando a la parte del Norte e internándose en dicha sierra se encuentra, a los tres cuartos de legua de dicho Velefique y otros **doce** **de este** centro, una corta población de cuatro o cinco vecinos, anejo así mismo de Velefique, llamada villa de Febeire. De la parte de dicho Oriente viene camino Real que no deja de ser frecuentado para Granada y otros pueblos que transitan por nuestro centro. Girando hacia el Mediodía, entre éste y Oriente, a los **doce** cuartos de legua de nuestra **céntrica** población, está situada otra villa de **setecientos** vecinos llamada Tabernas, pasa a los cuatrocientos pasos de ella la referida rambla de Velefique, que se denomina ya de Tabernas.

Nos hallamos pues mirando al Mediodía desde nuestro centro y girando a dicha parte por nuestra rambla abajo, a los trescientos y cincuenta pasos, se halla una corta fuente herrambrosa y agria, asimilada a las famosas aguas de Paterna y **Pórtugus** en las Alpujarras, arzobispado de Granada, que es bebida especial para curar todo género de obstrucciones. Más abajo, a los cuatro cuartos de legua, se encuentra en la orilla de nuestra rambla y jurisdicción de **Arbotodui**, dicho arzobispado, una fábrica corriente de gebes. Trescientos pasos más abajo, en nuestra jurisdicción y orilla de nuestro arroyo, se halla una admirable, antiquísima fuente de corto raudal que en tiempo de moros se llamaba Airranif y según informan ellos quiere decir cosa excelente y maravillosa; después de la expulsión de moriscos, hasta el día se llama la **Fuensanta** y con razón, pues con sus baños han logrado muchas personas su pérdida y casi irreparable salud. Al presente se halla despreciada a causa de su ningún albergue para los enfermos por desidia del gobierno de esta villa. En dicho sitio hay una venta, hospedaje y abrigo de pasajeros con el nombre de la misma fuente.

Por la parte de Occidente y algo cargado al Mediodía, tiene este centro una aldea, a dos cuartos de legua de distancia, llamada Alcubilla, de quince vecinos, y situada en la orilla de otra rambla, que es camino Real frecuentado por ser garganta de las **Andalucidas** para la playa y ciudad de Almería y de ésta y los pueblos de un río para dichas **Andalucidas**: Granada, Cádiz.

A la parte del Occidente tiene nuestro centro otra aldea o cortijada de veinte y cinco vecinos en nuestra jurisdicción y distante del centro cuatro cuartos de legua, llamada Aulago; está situada al pie de nuestra sierra y a la orilla de otro arroyo de su nombre.

Montañas



De flabau Sol. y Aize

Aulayo

Novo

Alcubita

Exgal

Exgal

Montaña y camino Real

Montaña

stula

Novo

camo

Montaña

tebeira

pelefigue

Novo

Monte

Monte dia

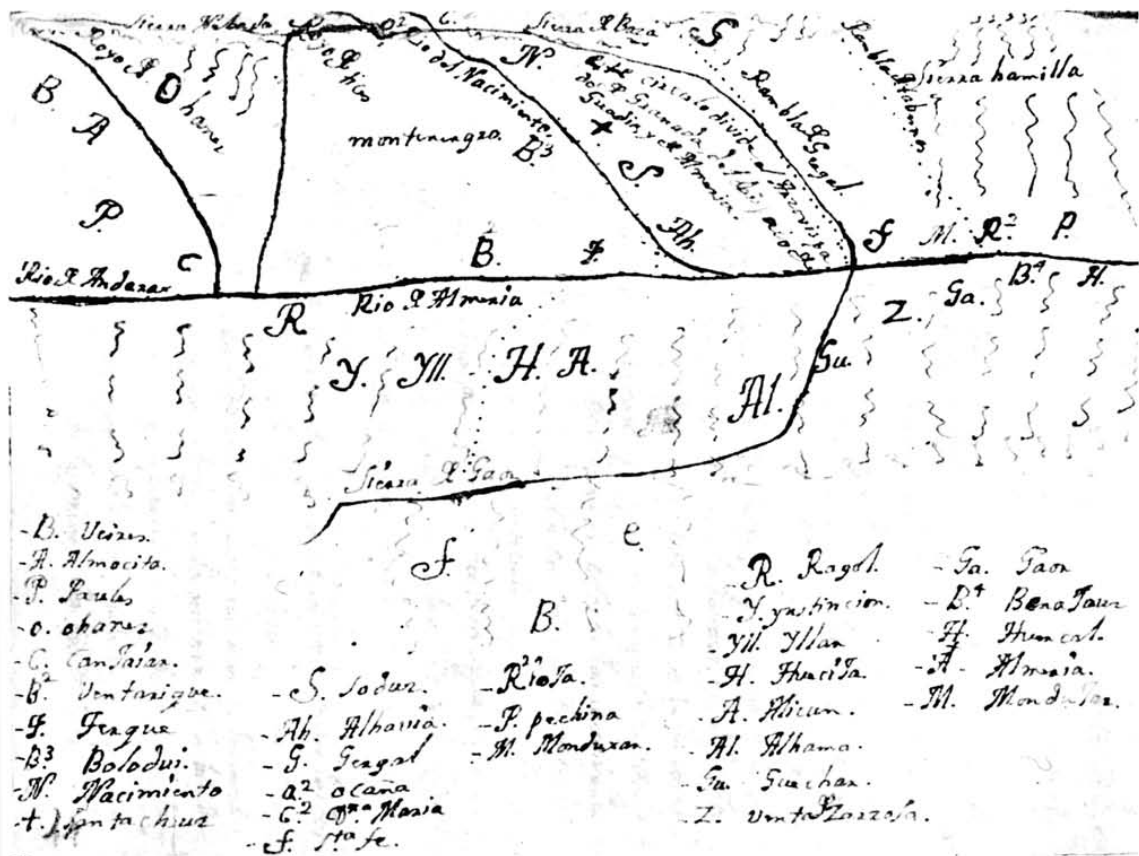
Por la parte del Norte no tiene población alguna nuestro centro; a tres leguas de distancia o menos y sólo está nuestra referida sierra de Filabres. Otra sierra es parte de las montañas cuyo genérico, antiquísimo e inmemorial nombre, aún antes del año de setecientos y trece (20) de Cristo que entraron en España los moros, es montañas de Sol y Aire; tienen principio entre Guadix y Baza, y corriendo diez leguas al Mediodía recodan al Oriente y giran por él otras doce; caminando desde el Norte a los pueblos referidos de nuestra comprensión se ha de pasar esta sierra del Oriente, Mediodía y Poniente, no hay necesidad.

Sin embargo, de que sólo parece que debo explicar los pueblos de este obispado, diré que la villa del Nacimiento, la de Alboloduy, son lugares y no villas, el lugar de Santa Cruz, de **Soduz**, y **Aljabla** del arzobispado de Granada distan de nuestro centro, el primero una legua y los demás tres. Va esta descripción cierta y verdadera según mi inteligencia. Gérgal y mayo, 5 de 1774. Don Manuel Estévez y Muñor.

Huécija

Muy señor mío: Satisfaciendo a la de Vm. de 1 de marzo, en la que hace Vm. el favor de que le noticié cuanto en ella según viene, para la formación del mapa de esta diócesis. Digo que me alegraría sea facultativo para hacerlo con el acierto que deseo; pero supla la voluntad la falta de instrucción y Vm. se hará cargo de que la escribe el cura párroco de Huécija y le suplica lo defectuoso por el afecto que a Vm. profesa, considerándolo dedicado a dar honor a la nación, arrojando de ella los yerros extranjeros. Digo, pues, que esta villa de Huécija está situada a la falda de la sierra que llaman de **Gáor**, de la que Vm. tendrá noticias por haber muchos lugares en su circuito. Desde Almería, donde nace, hasta el río de Adra donde acaba, y poniendo a Huécija por centro y dándole en contorno tres leguas, se comprenden algunos lugares de los obispados de Almería y Guadix por ser esta taha de Marchena donde está Huécija, la última del arzobispado de Granada. El primer lugar que tiene Huécija a su Oriente es Alicún, que está a un tiro de fusil y, luego, a una legua corta está Alhama y caminando un cuarto de legua hay una cortijada que llaman **Guechar**, que ya es del obispado de Almería y hasta ella llega la diócesis de Granada. Por el Oriente de Huécija y Poniente de dicha villa, está a media legua Illar; a un cuarto de legua de éste está Instinción; a un cuarto de legua de ésta está Rágol; todos estos lugares están en la falda de sierra de **Gáor**, y Rágol se halla en la misma orilla del río Andarax, que hasta dicho lugar trae este nombre por nacer en sierra Nevada, en la dicha Andarax, y desde Laujar baja dirigiendo a sierra de **Gáor**.

De sierra Nevada hasta Terque, y desde allí la divide de las corrientes de sierra de Baza y más abajo de las de sierra **Hamilla**, hasta entrar por una legua de Almería en el mar a donde nace dicha sierra de **Gáor** en el mismo Almería. Desde Rágol por el río arriba hay una legua a Canjáyar, ésta se halla entre dicho río y un arroyo que baja de sierra Nevada; y caminando tres cuartos de legua cerca del mismo río está Padules también en la falda de sierra Nevada, y desde éste, caminando a dicha sierra, hay medio cuarto de legua hasta Almócita, y desde éste a Beires hay otro medio cuarto de legua, y desde dicho lugar a Huécija hay tres leguas, y subiendo desde dicho lugar a la cumbre de sierra Nevada se encuentran en ella misma, y en despoblado, los límites de obispado de Guadix; y caminando desde Bei-



res, por la falda de la dicha sierra, se encuentra a una legua el lugar de **Ohénez**; hay que pasar para entrar en el arroyo que por junto a **Canjáyar** entra en el río de **Andarax**, y se pasa por un puente de un ojo y por él llevan estos lugares el camino para **Guadix** y **Granada**, y a una legua de **Ohénez** se pasa por una ermita, otro arroyo que se llama de **Tices** y baja a dicho río y la jurisdicción de este lugar llega también a dividir el obispado de **Guadix** en la cumbre de dicha sierra **Nevada**, desde este lugar a **Canjáyar** hay media legua dividiendo los dos lugares el arroyo dicho, y de **Huécija** dista este lugar dos leguas y media. Estos cinco lugares: **Almócita**, **Beires**, **Padules**, **Ohénez** y **Canjáyar** componen la taha de **Lúchar** distinta de la de **Marchena** donde está **Huécija**, y volviendo a salir de dicha villa al Norte de ella a distancia de un cuarto de legua, está **Terque** y desde aquí a **Bolodui** hay una legua. Está **Bolodui** en la orilla del río del **Nacimiento** caminando desde **Terque** río arriba y la jurisdicción de **Bolodui** linda también con la de **Huadix** en la sierra **Nevada** estando en los vertientes de ella a las faldas de un cerro que llaman **Montenegro** y acaba en la dicha sierra **Nevada**, y dicho lugar de **Bolodui**, **Terque** y **Bentarique** y los tres situados entre el arroyo que ya he dicho de **Tices** y el río del **Nacimiento**, siendo este río de menos agua que el de **Andarax** y ambos no tienen la precisa para regar sus vegas, pero aquí se les da el nombre de ríos y por el **Andarax** baja el camino de las **Alpujarras** para **Almería** bastante frecuentado, pero sin ninguna venta en todo este territorio. Volviendo a salir de **Huécija**, entre **Oriente** y **Norte**, a poco más de un cuarto de legua bastante frecuentado, pero sin ninguna venta en todo este territorio. Volviendo a salir de **Huécija**, entre **Oriente** y **Norte**, a poco más de un cuarto de legua pasando el río de **Andarax** y después del **Nacimiento**, casi por donde se junta con aquél, se encuentra a **Alhabia** y caminando el río arriba en la misma ribera, a otro cuarto de legua, está **Soduz** y, otro cuarto de legua más arriba en la misma ribera, está **Santa Cruz**, y a dos leguas de ésta en la misma orilla está el **Nacimiento** de quien toma el nombre de río, que hasta dicho lugar es una rambla que baja desde los llanos que llaman de **Huadix**, dividiendo la sierra **Nevada** de la sierra de **Baza**, y en el **Nacimiento** manifiesta el agua que hasta allí encubren las arenas. A una legua del **Nacimiento**, río arriba, hay dos cortijadas, ambas del obispado de **Huadix**. Por dichos cortijos donde hay una venta pasa el camino que de las **Andalucías** va a **Almería** y llegando al **Nacimiento**, donde hay una venta, se deja el río y va a parar a una rambla que llaman de **Gérgal**, quedándose este lugar, que es del obispado de **Almería**, pegado a la sierra de **Baza**, de donde sale dicha rambla; y bajando la rambla hasta el río de **Andarax** o de **Almería**, que todo es uno, dividiendo ésta los términos de esta diócesis de **Granada** de la de **Almería** y tirando desde la boca de dicha rambla una línea, que cruzando el río, sube por la sierra de **Gáor** y a un cuarto de legua poco más encuentra esta línea a la cortijada de **Huéchar**, que ya dije al principio, dista de **Alhama** un cuarto de legua, y subiendo dicha línea a la cumbre de sierra de **Gáor**, va dividiendo por la dicha cumbre las dichas diócesis de **Norte**, de suerte que por el **Mediodía** de la sierra son los lugares del obispado de **Almería**, y por el **Norte** está **Huécija** con los que ya he dicho, y desde **Huécija** a la cumbre hay una legua y bajando dicha al **Mediodía** está **Félix**, y bajando otra desde **Félix** está **Vicar** y volviendo a subir otra está **Enix** y entre estos tres lugares, que son del obispado de **Almería**, y **Huécija** media la cumbre de la sierra de **Gáor**. La boca de la rambla de **Gérgal**, que ya he dicho dista de **Huécija** una legua, y bajando el río es ya todo de **Almería**, y camino el río desde la rambla para **Almería** y a un cuarto de legua distancia de la rambla, en la falda de sierra de **Gáor**, está la venta **Zarzosa***, en el mismo río, y a media legua de ella está **Gáor**, lugar que da el nombre a toda la sierra, y caminando el río abajo a tres cuartos de legua de **Gáor**, en la misma margen del río, está **Benajauz**, y a tres cuartos de éste, en la misma orilla del río, está **Huércal**. Y desde este lugar el río saca a la mar por

medio de la vega y el camino por la misma falda de la sierra va a Almería, que dista de Huércal media legua y del río una, y la sierra de Gálor principia en la misma ciudad de Almería; y volviéndome a la boca de la rambla de Gérgal por la ribera del río, que está hacia la sierra de Baza frente a la venta de Zarzosa*, está un lugarito que llaman Santa Fé, y a un cuarto de legua está Mondújar, y a otro cuarto de legua está Rioja a la falda de sierra Hamilla que se divide de las vertientes de sierra de Baza por una rambla que desemboca en el río de Almería entre Mondújar y Rioja, y a media legua de Rioja está Pechina también a la falda de sierra Hamilla en la orilla del río de Almería. Más todos estos lugares que he dicho, desde la boca de la rambla de Gérgal hasta Almería en las dos riberas del río, son del obispado de Almería, y los pongo aquí por estar a tres leguas de Huécija, que es lo que Vm. me previene. Y aunque me explico cuanto puedo, creo daré a Vm. más luz para su mapa con la cuartilla de papel adjunta que está hecha sin regla ni compás, pero para que Vm. forme juicio es suficiente y el arreglar las distancias de un pueblo a otro lo hará Vm. Y si le faltase aquí alguna noticia, me avisará de lo que debe ejecutar que lo haré con sumo gusto. Y en cuanto a poner mi nombre en el título de su obra hará Vm. lo que guste y no desprecio al favor de admitir el mapa que Vm. me ofrece dando a Vm. las gracias por el que ya he recibido y queda de Vm. continuo afecto. Huécija y abril 5 de 1775. Besa la mano de Vm. su afectuoso servidor y capellán don Miguel Carretero Granados.

Laujer

Muy señor mío: Contribuyendo a la de Vm. de 13 del pasado en la que desea la descripción de tres leguas en contorno de esta villa, debe decirle que este pueblo está situado entre dos elevadísimas, asperas y dilatadas sierras: la una al Mediodía llamada sierra de Gálor y la otra al Norte llamada sierra Nevada, y ambas denominadas montañas de Sol y Aire. Forman en sus descensos un pequeño valle, que tendrá de longitud poco más de media legua y de latitud de una a otra sierra como un cuarto. Tiene su situación esta villa al pie de sierra Nevada mirando al Mediodía o a sierra de Gálor; y de dicho valle se reparten sus corrientes cuando hay avenidas de nubes: unas por Poniente para Adra y otras formando una rambla seca llamada de los Mártires, a la que se junta un arroyuelo que cruza esta vegeta, camina a la raíz de sierra de Gálor al Levante para Almería. En el término de esta villa en la sierra Nevada, de un cerro que se eleva sobre una cima de ella, nace un arroyo que, pasando a orillas de la villa por Oriente, busca el Mediodía y se junta con dicha rambla de los Mártires al pie de un lugarcito llamado Presidio, que dista de el centro un cuarto de legua corto; y de allí sigue su curso para Levante al pie de sierra de Gálor. Dicho arroyo, que es el llamado río de Andarax riega, con escasez de aguas, este pequeño valle. Del lugar del Presidio, un cuarto de legua yendo al Levante, hay otro lugar llamado Fondón fundado sobre piedra viva al pie de sierra de Gálor. Mirando al Norte y a su frente al pie de sierra Nevada, mediando dicho río o rambla de Andarax, hay un lugarcito o alde llamado Beneci, anejo suyo y distante como mil pasos de él. Siguiendo el camino o vereda desde el Fondón a Oriente se pasa dicha rambla, y a la legua se encuentra un barranco profundo llamado el del Bosque, que baja de sierra Nevada para dicho río de Andarax, y a medio cuarto de legua se llega a un lugarcito llamado Beires al pie de Sierra Nevada, por el que pasa un arroyo con su puente que desagua en dicho río y nace en sierra Nevada. De este lugarcito salen dos escabrosas veredas, la una que tira por la falda de la sierra Nevada y a la legua encuentra con un arroyo con puente que a poco de pasarlo se llega al lugar llamado Oháñez, tres le-

guas por aquella parte del centro; bajando el arroyo a la legua a mano derecha está la villa de Canjáyar. Volviendo a la otra vereda que sale de Beires, tira al Mediodía y al medio cuarto de legua hay un lugar llamado Almócita, y siguiéndola, al cuarto de legua, hay otro lugar que llaman Padules. Y de este lugar girando directamente al Oriente, está la dicha villa de Canjáyar entre las dos sierras, de las que nacen dos arroyos llamados el de sierra de Gádor, Alcora, y el otro de sierra Nevada, Tices; y los dos dejan sus corrientes al río o rambla de Andarax, media legua al Levante de dicha villa que dista del centro las tres leguas.

Desde Laujar a Poniente. De esta villa salen dos caminos: el uno que gira para la sierra Nevada y el otro que se divide en lo llano en dos; el uno que tira directamente a Poniente y el otro para el Mediodía. A la legua para sierra Nevada, de camino escabroso y sumamente peligroso a cada paso, se encuentra un muy profundo barranco que se forma en sierra Nevada junto a una laguna seca que hay en ella; y llegando a un puente que tendrá por él de profundidad el barranco, cien brazas al Mediodía y treinta al Norte, se dejan ir su corriente al Mediodía; y a la media legua, a su margen, hay una aldea llamada Guarros, al Poniente. Y desde el puente, subiendo la falda de la dicha sierra, al cuarto de legua está una villa pequeña llamada Paterna. Y siguiendo la dicha vereda, repechando la sierra al cuarto de legua, hay una cortijada, llamada Iniza, debajo de la vereda. Y a la legua subiendo para la sierra hay un lugar llamado Bayárcal, a cuyo pie por Poniente corre un profundo barranco, que nace en esta cima de dicha sierra en un puerto que se forma de elevados cerros llamado de La Ragua, una legua distante de dicho Bayárcal y por él se camina al marquesado del Zene-te, por ser el puerto más proporcionado para el tráfico, menos penoso para los viajantes. Desde Bayárcal siguiendo la falda de la sierra se encuentra otro barranco a la media legua y de él, al cuarto de legua con bastante mala vereda por las quebradas, se llega a otro lugarcito llamado de Laroles. Tres leguas por esta parte del centro y descendiendo por el dicho barranco a la media legua corta, a la mano derecha hay un lugarcito llamado Picena; y un cuarto de legua por más bajos otro llamado Cherín; siguiendo al Mediodía el barranco, el camino que sale del centro y tira a Poniente ya dije que se dividía en otro que gira a Mediodía. El que va a Poniente a la legua del centro, topa con un lugar llamado Alcolea a cuyo pie por Poniente pasa el barranco de Paterna. Y a la legua de mala vereda, pasando los barrancos mencionados, se encuentra con el lugar de Cherín, desde el que a la legua se llega a la villa de Ugijar tres leguas del centro. Volviendo a la vereda que sale del centro, camino de este valle para el Mediodía, pasa al pie de sierra de Gádor teniendo por Poniente un cerro alto llamado Jancor; y a la legua y media se topan un barrancos de dicha sierra llamado de los Caballos, y siguiendo lo pedregoso del camino, por cima de él, como un cuarto de legua hay en la falda de la sierra una cortijada llamada Chirán o Leandro; y al cuarto de legua en la misma ladera, todo mirando al Poniente, hay otra cortijada llamada Castala donde vivió y murió San Thesifón (21), obispo de Berja, mártir. Desde el barranco de los Caballos y siguiendo al Mediodía a la legua, está la villa de Berja que dista tres leguas del centro. Advierto que todos los arroyos y barrancos dichos, que tienen su origen en la sierra Nevada, se unen con otro que baja y pasa por el Poniente de Ugijar que entre un tajo llamado Escariante por Poniente y una aldea llamada Lucainena a su frente por Levante; y siguiendo todas estas juntas de arroyos a la media legua se topa con un lugarcito llamado Darrical, y cerca de él otro llamado Beninar, y de allí sigue su curso el río al Mediterráneo por Adra. Advierto también que todos los dichos arroyos y barrancos de una y otra sierra, aún no bajan el agua suficiente para regadío de las cortas vegas que hay en los lugares. Pues sólo toman

agua exorbitante en las continuas lluvias y nubes, que dejando escarpados los montes tienen usurpadas la mayor parte de las haciendas cortas de sus veguitas con sus inundaciones, que a no estar este país regado con tanta sangre de mártires, no era capaz de su beneficio vivir en ellas sus vecinos, haciendo Dios toda la costa. Esto es lo que puedo decir a Vm. de lo que desea y pide y yo entiendo del país. No necesito ponga Vm. mi nombre en su prólogo del mapa. Si sólo un ejemplar de ella como lo promete. Dios guarde la vida de Vm. muchos años. Laujar de febrero 20 de 1779. Besa la mano de Vm. su afectuoso y capellán Diego Pascual del Moral.

Las dos dichas sierras están despobladas, fuera de lo dicho, aunque con algunas labores más costosas que fructíferas.

Muy señor mío: Recibo la de Vm. cuya salud celebro y a su deseo satisfaré como pueda explicando lo que entienda.

Para mayor claridad y explicación del intento, supongo primeramente que cuando en mi antecedente hablo de la rambla o río de Andarax, que nace en este llano y en el cerro de la Almiraz y se junta en el lugar del Presidio, debe Vm. estar advertido que el llamar a este arroyo y rambla de los Mártires ya juntos río de Andarax, es porque esta villa en tiempo de los moros y moriscos tuvo la denominación de Andarax y después de conquistada esta tierra y poseída de cristianos estos la llamaron Laujar de Andarax (22). Así consta en todas las **escripturas** de aquellos tiempos y así se intitula la dicha rambla río de Andarax, aunque como dije sin agua si no es cuando la fecundan rápidamente las nubes. De aquí sigue con la misma denominación hasta que la pierde cuando diré.

Sigue su curso, dicho río de Andarax, entre las dos sierras Nevada y Gádor y a la legua y media del centro se deja caer de la de Gádor un arroyo llamado Cacin y poco más abajo, en la misma rambla de Andarax, nacen unas fuentes llamadas Bogaraya, las que dan sólo agua para moler un molino y regar algunos pocos trances de las orillas. En tiempo de moros hubo en este paraje un lugarcillo, que hoy no existe, llamado Bogaraya y poco más bajo hay unas herrerías antiguas, que de dos años a esta parte están corrientes; todo esto como un cuarto de legua por debajo de Padules al dicho río de Andarax.

Ya dije que de Padules salía una vereda bastante pedregosa y quebrada para la villa de Canjáyar, y al cuarto de legua de aquel lugar se encuentra una balsa antigua de argamasa en la que se recogen dos dedos de agua para regar algunas laborcillas que hay en un paraje llamado hoy Boliniebla; sin haber casa ni otro cortijo en todo aquel paraje y sólo una fuentecilla escasa. Tal vez, habría allí en tiempos antiguos alguna población. Está esto al pie de sierra Nevada mirando a Mediodía.

Advierto que en saliendo del Fondón para Beires, hay que subir una cuesta que llaman de los Ejecutores, y en el espacio que en lo alto hay de breve llanura a la media legua del Fondón y media para Beires llaman a aquel paraje Encina de las Paces (23), porque en la composición de paces con el príncipe don Juan de Austria y los moros de estos partidos se juntaron en aquel sitio los comisarios de una y otra facción para tratar en el asunto; en aquel tiempo habría allí alguna encina; pero ahora ninguna, solo le ha quedado al sitio la denominación de la Encina de las Paces.

Advierto también que en los dos arroyos que bajan, como dije, uno de sierra Nevada llamada de Tices, y otro de la Gádor llamado barranco de Alcora, y se entran en el río de Andarax media legua por más bajo de Canjáyar. En este último, hay una fábrica Real de fundir plomo en un llanillo de cara de Canjáyar, al pie de sierra de Gádor. Como asimismo advierto, que en el arroyo que baja de la hoya de los álamos para el dicho río, como consta de la demostración que envié, como mil pasos antes de llegar al Presidio hay una fábrica Real de fundir plomo. La dicha rambla o río de Andarax, luego que pasa de Canjáyar, toma ya la denominación de río de Almería porque va a desembocar en el Mediterráneo por cerca de esta ciudad al Levante.

Ya dije que del centro salía una vereda directamente a Poniente para Ugijar y que en este llano se dividía de otra que salía de ella para Berja y que pasaba por medio del pie de sierra de Gádor, y un cerro llamado Jancor que dista del centro media legua. A su pie mirando al Levante hay un cortijuelo con poca labor, pero en tiempo de moros hubo allí un lugarcillo.

Narila dista del centro seis leguas al Poniente, por lo que se puso su situación. Pero es un lugarcito sito a las márgenes de un arroyo, que baja de sierra Nevada que se forma en un puerto elevadísimo de ella, llamado del Lobo. Dista media legua de dos lugarcillos, que están en la falda de la sierra, llamados los Bérchules. Y por bajo de él, siguiendo el arroyo, al cuarto de legua hay un lugar llamado Cádiar, al Levante del arroyo. Como no pertenecía a las tres leguas del centro no se trató de Narila.

Ahora si a Vm. le pareciese poner mi nombre en el prólogo de la obra podrá hacerlo para quitar disgusto en quien quiere darme este favor. Espero que en saliendo a luz el mapa, me envíe dos ejemplares de él; y mándeme Vm. cuanto sea de su agrado con toda seguridad; mientras pido a Dios le guarde muchos años. Laujar de Andarax, 10 de abril de 1779. De Vm. afecto capellán y servidor Diego Pascual del Moral.

Lubrín

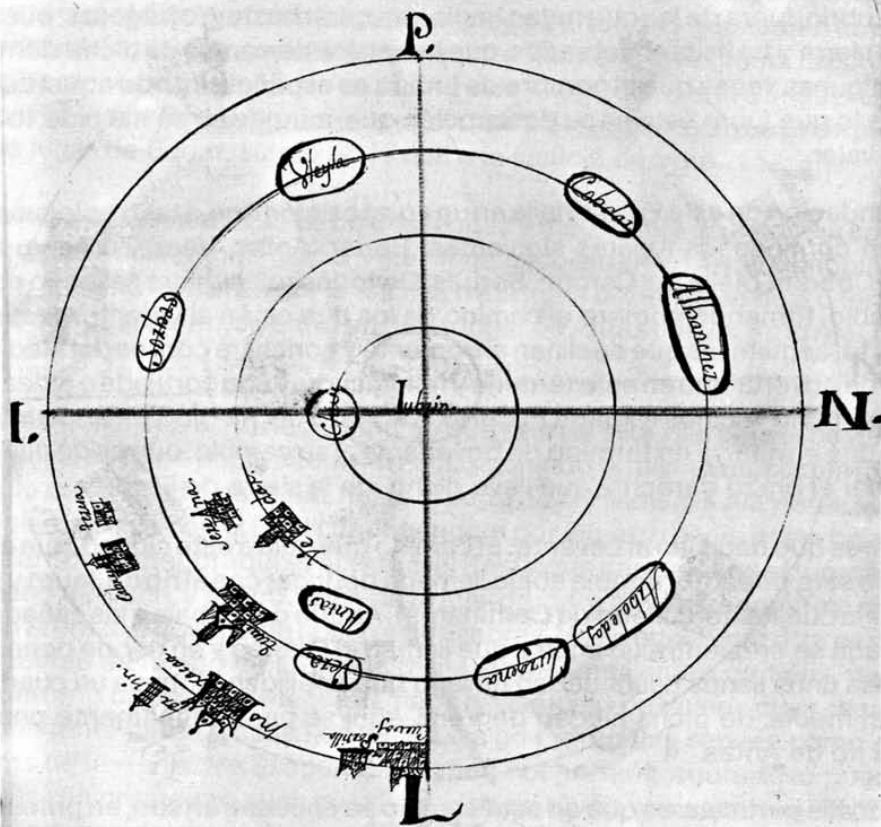
Muy señor mío y dueño: Mi tardanza de correo no ha sido otra que la de haberla tenido, para mí, los sujetos de que me he valido. Omíto lo que he experimentado en algunos, porque todos no son de mi genio. Con las mismas materialidades que la antecedente, remito las noticias de lo que se me pide. Cierto es, que en el globito antiguo no puse a Turre en el circuito de las tres leguas; fue la causa porque siendo largas, muchos ponen 4 y ahora para entrar en Mojácar lo reduzco a dichas tres, aunque dilatadas. Cada círculo del globito dice su legua. Encargo segunda vez no se atienda a su desaliño, sino al fin a que termina su idea. Sentiré mucho no me mande Vd. cuanto le ocurra, porque así como en esta ocasión he ocupado de propio a uno de los mozos de casa, no tendré mayor gusto que emplearlos todos en su servicio. Estimaré no se entienda lo dicho con exageración; su prueba será mi ciega y pronta obediencia que tendrá Vd. en lo sucesivo. Espero continúe su favor por el correo, aunque sólo sea decirme de su salud la que pido a Dios se conserve por muchos años. Lubrín, junio 19 del 1774. Besa la mano de Vd. su más querido capellán Juan Ignacio Gallardo.

Esta villa de Lubrín, reino de Granada, obispado de Almería del Excm. señor duque

de Alba, del estado de la villa de Sorbas sujeta a su gobernador, se halla situada a la falda de la sierra que apellidan de Filabres, de forma que ni puede decirse costa, ni puede llamarse sierra. Es lo cierto goza un temperamento medio (24) y por tanto a sus habitantes muy saludables. Se deja su fundación en un monte de piedra fuerte llamada caeriza por la parte del Mediodía, teniendo al opuesto un cortado de la misma que pasará de más de doscientas varas. Por este sitio pasa la rambla que llaman del lugar, sigue por orilla del, en donde tiene la fuente y derrama a otra que apellidan del Concejo, juntándose ambas a un tiro de fusil de las últimas casas. Este es el sitio por donde pasa el camino Real de todo el reino de Valencia, con el de Murcia para las Alpujarras Bajas y Altas, para la ciudad de Almería y todo un río. Aquí hay que advertir que si viajan para dicha ciudad de Almería, lugares de su costa y sierra de Amilla, pueden dirigir su caminata desde la ciudad de Lorca, por la de Vera a un sitio llamado **Losarije y Campillo** de Honor. Pero habiendo de seguir a éste otro lado de dichas Alpujarras, es preciso guiar por este camino que trae su recto por la villa de Huércal Overa, reino todavía de Granada y obispado de Murcia o Cartagena. Es también indispensable el tránsito de la garganta del Ciervo. Dista de esta población entre Mediodía y Poniente cosa de media legua. Esta se entiende por aquella mayor estrechez de piedras que hace el camino al pasar el brazo derecho de la sierra de Filabres de que diré un poco más bajo.

Estas dos ramblas unidas y acompañadas de diversas corrientes y desagües, que hacen hacia Levante estas montañas, a la distancia poco menos de media legua, derraman en otra rambla que llaman del Aljibe. En este sitio toman el nombre del río de Jauro; sigue hasta el mar, que dista cuatro leguas, y al pasar los confines del Antas deja el nombre de Jauro y le apellidan con el de Antas. Dicho río no es perenne; sus avenidas suceden cuando hay lluvias abundantes en este término donde tiene su nacimiento. Por este motivo acaso será dicho río uno de los más abundantes de *siccas* y de *aneas*. Poco menos de dos leguas de esta villa, con poco más de media del dicho Antas, en una cerrada de piedra amarilla hace dicho río una laguna llamada de las Palomas; su anchura es limitada, su latitud de diez y seis varas, su profundidad no puedo decir, pues voz común de estos naturales que jamás, por diligencia que hayan puesto, han podido encontrarle el suelo. En este mismo río se hace otra, que es la primera que se encuentra caminando desde este pueblo un cuarto de legua de la antecedente; su nombre es la laguna de la Cuesta Bermeja. Afirman imita en toda la prescripta con la diferencia de ser la piedra de color obscuro que declina a negro. Me aseguran se encuentran otras, pero son poco nombradas por ser sólo descanso de sus aguas faltando cuando no se verifican sus avenidas.

Acabadas las particularidades de este río, vuelvo a la sierra de los Filabres. Esta tiene su principio en la de Baza; tiene nueve leguas hasta **Los Tahales**, sigue su curso hasta un cuarto de legua de esta población por la parte del Poniente; llega a un sitio que le llaman la loma de los Jarales, aquí hace un agua vertiente que derrama a un lago que apellidan del Hinojo. Se divide en dos ramas por la derecha e izquierda que, guardando proporción, vienen entre sí a separarse como cosa de una legua. En este canal, compuesto de muchos montes encumbrados tanto como la misma sierra, tienen estos naturales parte de olivar, algo de majuelos, árboles frutales y algunos abancelados. En las pendientes de dichos valles, así de umbría como de solana, hacen sus sementeras de trigo, cebada y centeno de cuya parte se alimentan. La jurisdicción de este pueblo no es sólo este canal, tiene en contorno tres leguas de forma que siendo Lubrín el centro a los cuatro vientos tiene legua y



media de comprensión. Los dichos ramos o brazos de la referida sierra, caminando al sol saliente, el de la derecha acaba en el collado que llaman de Centinares*, el de la izquierda alcanza a otro sitio que apellidan los calares de Lisbona un cuarto de legua entre sí de distancia, y todo en término o jurisdicción del lugar de Antas. Las entradas y salidas para este pueblo de Lubrín, fuera de las que miran hacia Vera, son bastante fragosas, pues todas han de tocar en sierra y transitar quebradas, que hacen los derrames de dicha sierra. Yo me he discurrido algunas veces que el nombre de Lubrín es españolísimo de aquel Lubricum latino (25). Sea lo que fuere ésta es su descripción que, aunque no se me pide, lo hago por lo que pueda valer.

La fundación de esta villa se halla en una disposición que, a las tres leguas en contorno, tiene en confines los lugares siguientes: Bédar, Antas, Vera, Zurgena, **Arboledas**, Albanchez, Córdar, Uleila del Campo, Sorbas. De todos relacionaré saliendo como centro de este pueblo, tomando primero el camino de los que están al Oriente, después los que miran al Norte, seguiré los que declinan al Poniente y concluiré con los del Mediodía. Antes de todo, es de advertir que en este término y feligresía hay una cortijada o aldea que tendrá unos treinta y ocho vecinos llamada El Chive, a la parte del Mediodía. Sus habitantes han construido una ermita ya en término de bovedarse, y su camino, que es de una legua, consiste en pasar el brazo derecho, que llevo dicho, de la sierra de Filabres.

Lugares que declinan al Levante: El camino que guía a esta ciudad, que es de tres leguas, sale de este pueblo la rambía abajo llamada del lugar cae al río de Jauro y por él sigue hasta tomar la cuesta del collado de Centinares*. Aquí le deja y baja a las cañadas de Antas a cuya entrada se encuentra un agua a que llaman el Pilarico y en donde ponen las dos leguas, traviesa unos llanos hasta dar en un lago que apellidan Morjana un cuarto de legua, otros ponen media, de dicha ciudad de Vera. Aquí se pasa últimamente pero ya con el nombre del río de Antas.

Las cosas particulares que en este camino se encuentran son, en primer lugar, el sitio en donde se ha hecho el descubrimiento del célebre amianto. Este se halla a la media legua de este pueblo, en un pago llamado El Marchal Grande en los derrames del ramo derecho que llevo citado de la sierra de Filabres, sobre la derecha del río de Jauro caminando a dicha ciudad de Vera. Habrá cosa de cuatro años que habiendo visto aquellos hacendados unas piedras llenas de hilos flexibles y a manera de madejas tuvieron la invención de mojarlos en aceite y después encenderlos; viendo que cuando les apagaban siempre quedaban incombustibles, se levantó la admiración. Corriendo hasta mí la noticia logré, en fin, una madejita y hallé ser el propio amianto de que nació el desengaño en estos naturales. Según lo que de esta piedra tenía leído, hice muchas inventivas para reducirla a tela; cierto es que las más me fueron fuistráneas pero, al fin, pude conseguir hacer un bolsillo de redecilla algo grosero, por ser preciso darle con algodón la consistencia a dichas hebras. Este ha divertido a muchos echándole en el fuego y viéndole salir mucho más blanco y purificado. Para mejor noticia del sitio y de la especie, por no haberle yo registrado según convenia para el informe, me valdré del caballero don Diego de Fuentes, presbitero en esta iglesia, quien le ha visto muy de intento y su respuesta con este escrito le incluiré (26).

La segunda particularidad es que al pasar los llanos de Antas, dos leguas y media de este pueblo y media de dicha ciudad de Vera caminando para ella sobre la derecha, se hace un monte redondo de bastante altura, a la forma de un ciprés, cuyo nombre es el cabezo

de María. En su cima hay una ermita en donde se venera una imagen de Nuestra Señora de la Cabeza; su culto toca a la parroquia de Antas por ser de su término y comprensión.

El camino que guía al lugar de Bédar, que es de dos leguas, sale de esta villa por los mismos pasos que el de dicha ciudad de Vera. Llega a un cortijo que llaman de Guerrero en donde ponen una legua o poco más arriba; aquí, dejándose el río, toma la cuesta para pasar el brazo derecho que llevo dicho de la sierra de Filabres por entre unas piedras que les apellidan los Fralles de Bédar. A poca distancia toma el descenso en cuyo **driple** se halla situado dicho lugar de Bédar, sujeto en lo real a la justicia de Vera.

El camino para Antas, que es de dos leguas y media, sale de esta villa como el antecedente por el ser mismo que guía a Vera, llega al collado de Cisnares aquí le deja y tomando sobre la mano izquierda por la encima de la loma del Perro se deja caer a sus cañadas y, sin volver a pasar el río, se entra en dicho lugar de Antas que es, en lo real, como el antecedente.

Lugares que miran al Norte: El camino que sale de esta villa para la de Zurgena, que es de tres leguas, se toma por la citada rambla, siguiendo el mismo curso que los de arriba, por el espacio de un cuarto de legua, hasta el pago que le llaman la Alameda; aquí le deja y sobre la izquierda se va con el Real continuándole por legua y media hasta bajar la cuesta que llaman del Pocico Seco; aquí se apartan: el Real sigue para la villa de Huércal Overa, tomando la mano derecha, y el otro, sobre la izquierda, para dicho Zurgena; así el uno como el otro pasan el brazo izquierdo de la sierra de Filabres. No se encuentra otra particularidad que la de hacerse en lo alto y centro de dicha sierra, una llanura de tierra de labor que tendrá en contorno un cuarto de legua llamada el Campico de Valera, cuyas aguas llovedizas no pueden tener salida a causa de hacerse algo profundo y servirle como de valla las demás alturas de la sierra. Me aseguran le tienen hecho sangradores. No puedo en esta parte informar con propiedad pues no le he revistado como correspondía. Esta villa se halla fundada al margen del río de Almanzora; su curso es por la parte de Levante, por lo que no se pasa saliendo de este pueblo.

El camino que pasa desde esta villa para la de **Arboledas**, que es de tres leguas, es el mismo que el de Zurgena hasta llegar al citado Campico de Valera, legua y media de esta población. Aquí toma, sobre la izquierda, la cuesta que llaman de Calderón; sigue por barrancos y quebradas hasta caer al río citado de Almanzora, en cuya ribera se hace su fundación. Pero respecto a ser fragosísima dicha cuesta de Calderón, para todo vadage (27) puede desecharse, siguiendo el que se llevaba de Zurgena y a un cuarto de legua, después de haber dejado el Real sobre la izquierda, continuar hasta caer a dicho río Almanzora en cuya ribera se hace su fundación. En este trecho no hay cosa particular.

Lugares que declinan al Poniente: Por la misma fuente de esta villa sale el camino para la de Albalchez, que es de tres leguas, pasa por algunos collados y quebradas hasta dar en una rambla llamada La Honda (28); toma una cuesta, para pasar el brazo izquierdo de la sierra de Filabres, y a su descenso atraviesa un arroyo llamado Aceituno; prosigue por algunos entrellanos hasta llegar a dicho pueblo; este se hace a la ribera de un río llamado el de Albalchez; tiene su curso por la parte que mira al Norte por lo que no se pasa caminando desde esta población. Nada particular nos ofrece este camino.

El camino para Córdar es el mismo de Albanchez, pasa por orilla de sus casas, cae al río y sin dejarlo, a cosa de tres cuartos de legua, se encuentra esta población sobre la mano derecha. Su fundación se hace bajo de una piedra de grande eminencia, de que viene el nombre, tan usado en estos países, de la peña de Córdar. Para este pueblo, cuando no quiera irse por dicho camino que es el usado y el más apacible, hay un atajo que es de tres leguas y sólo consiste en salir de este pueblo mirando al Poniente, subir la loma de los Jarales, final del cuerpo principal de la sierra de Filabres, y travesar dicha sierra declinando un poco hacia Norte. Al llegar junto de sus casas se pasa el río que poco ha cité con el nombre de Albanchez, teniendo su nacimiento en los derrames de dicha sierra y su desagüe en el río de Almanzora. Ni por una, ni otra parte hay cosa particular que advertir.

Lugares que declinan al Mediodía: Sale de este pueblo para la villa de Sorbas el camino, que es de tres leguas, por las mismas cruces; traviesa algunas cañadas de olivar, pasando por un pago que llaman La Huertecica. Antes de llegar al nacimiento de su agua, se une con el Real y ambos, en uno, pasan la garganta del Ciervo hasta salir de toda su estrechez. Aquí se lo deja y tomando sobre la izquierda sigue hasta dar en el río que apellidan de Aguas, un cuarto de legua de dicha población. Esta se hace en un monte bastante encumbrado; si lo tiene una entrada, su circunferencia es un cortado de piedra con muchas varas de descenso al cual le llaman el Aja*.

El camino para Uleila del Campo, que es de tres leguas, es el mismo de Sorbas hasta pasar la garganta del Ciervo. Aquí se lo deja, sigue el Real que llevo dicho continuándolo por más de dos leguas hasta un tiro de bala de dicha población. El Real sigue para el campo de Tabernas, y el otro buscando la derecha se entra en dicha villa. Esta se hace al pie de la referida sierra de Filabres y derrames de un monte cuya subida es de una legua, es conocido con el nombre de **Monteaudt**. Aquí se venera una imagen de María Santísima de la Cabeza; concurren por septiembre hasta nueve pueblos circunvecinos a hacerle su función llevando su cera y estandarte. Es a manera de monasterio y hay para la recolección de limosnas dos o tres hermanos, todo dispuesto por su señoría santísima el Obispo de esta diócesis. No hay otra cosa particular.

Hasta aquí de los pueblos y particularidades que hay en contorno de tres leguas de esta villa y en cuanto a la distancia que entre sí guardan es la siguiente: De Bédar a Antas hay una legua; de Antas a Vera otra, bastante corta; de Vera a Zurgena, tres; de Zurgena a **Arboledas**, una por todo el río arriba de Almanzora; de **Arboledas** a Albanchez, dos; este camino sale por el río citado de Almanzora y cuando lo deja es para entrar en el otro llamado de Albanchez. De Albanchez a Córdar ponen otra legua pero es muy corta, éste va por el dicho río de Albanchez sin dejarlo hasta entrar por una poca vega que tiene y se hace junto a sus casas. De Albanchez y Córdar a Uleila del Campo, tres leguas que se reduce a pasar la dicha sierra de Filabres. De Uleila a Sorbas, dos; de Sorbas a Bédar, tres, travesando su camino el citado río de Aguas.

Legua y media de esta población, entre Levante y Mediodía en jurisdicción de Bédar y confines de la de Sorbas, se hace una laguna que apellidan de Jauto en una cerrada de piedra por donde pasa la rambla de los Castellones, mojonera de esta villa, que tendrá de anchura cuatro varas, de latitud seis y de profundidad cinco.

En todo el distrito de que he hablado, no se encuentran ventas, fuentes, ni despoblados. Si acaso algún otro, más bien informado, le noticiará yo sujeto mi dictamen con la humildad que corresponde, lo mismo hago en lo relacionado. Para ello me ha valido de los más prácticos en caminos y conocimiento de estas montañas. Desearé sea con acierto y haber cumplido con lo que se me encarga. Don Juan Ignacio Gallardo.

Juntas y particularidades de las rambias Honda, Aljibe, arroyo Aceituno, Castellones y río de Aguas.

Rambía Honda (29): Esta tiene su principio en el collado que llaman de los Jarales final de la sierra de Filabres y división de los dos brazos; aquí viene a reducirse según tengo en mi antecedente informado. Sigue por espacio de una legua recibiendo agua de los derrames de estos montes hasta juntarse con la del Aljibe en un sitio que llaman el Taraal*, un cuarto de legua de esta población por bajo el pago de La Alameda; aquí se toma el nombre del río de Jauto hasta llegar a Antas en donde lo pierde y toma el de este lugar, como en mi antecedente tengo ya dicho.

Rambía de Aljibe: Esta tiene su nacimiento en los mismos Jarales y vertiente de un sitio que llaman las Hermanicas, apellido que dan a estas montañas por dos carrascas que en lo más alto de ella había y hoy permanece la una. Este es también el mismo final de dicha sierra de Filabres, de forma que una y otra rambía, en dicho sitio, toman sus corrientes; con la diferencia de que esta segunda recibe las aguas de aquellas quebradas y descensos que se cercan más al Norte y aún algo más alto que la antecedente y aquella por la parte opuesta.

Arroyo Aceituno: Tiene su nacimiento en dicha sierra de Filabres y vertiente del cerro de Montaudt mirando al Norte en sitio que apellidan la Camarilla. Estas aguas corren por dos barrancos: el uno con dicho nombre de Camarilla y el otro de Guerrero, por espacio de media legua; aquí se juntan y toman el referido nombre de Aceituno. Son más de dos leguas, sigue hasta derramar en el río de Almanzora un tiro de bala más arriba de la villa de Arboledas.

Rambía de los Castellones: Mirando desde este pueblo al Levante y su puesta la división de los dos brazos en que viene a parar la citada sierra de Filabres, en su nacimiento en el derecho, en un sitio que llaman el puerto del Moali* con todas las corrientes del Campico de Uncar, mojón de esta jurisdicción y la de Bédar. Júntase debajo del Castellón, que es un cerro de peña bastante elevado, con otra que es la que viene de Chive, cortijada o aldea de esta villa de que tengo informado. Juntas siguen, por espacio de media legua, ya con el nombre de río de Jauto. Aquí se le incorpora un barranco de grandes cortados con el apellido de Baeza. A poca distancia, le entran otras que bajan de Serena en cuyo sitio deja el de Jauto y Baeza y toma el del río de Serena. Al cuarto de legua, derrama en el de Aguas en el pago de Alfaix, término del lugar de Bédar. En este distrito, como dos tiros de bala antes de entrar dicho río Serena en el de Aguas, se hace una laguna que apellidan Ojo de Mar por su mucho profundidad, aunque de ámbito como unas seis varas. Dista esta de la de Jauto, de que tengo informado, como cosa de una legua bastante larga.

Despoblado. Aquí hay que anotar: hay Serena la Alta y Serena la Baja. En esta Baja se hace una población antigua, de cuyas habitaciones quedan muchas paredes especial-

mente las de su templo, pues sólo le falta la techumbre con diversos cimientos, que hacen visible su certeza y antigüedad. Es término del lugar de Bédar de donde dista media legua corta a la parte del Mediodía.

Río de Aguas: Este tiene su nacimiento en las vertientes del referido cerro de **Monteaudt** mirando al Mediodía. Recibe todas las aguas del campo de Uleila, las de los campillos de Tahal, por la parte del Levante, algunos de los finales de la sierra de **Amilla**, con todos los derrames de la sierra Cabrera mirando al Norte. Este pasa por junto a sorbas por orilla de Turre, y cosa de un cuarto de legua de la ciudad de Mojácar; con esta diferencia que al pasar del dicho Turre ya le nombran el río de Mojácar. La particularidad que se encuentra en este río es que a distancia de media legua, antes de entrar en el mar, derrama todo entero en un sitio que apellidan el **cardero** de Mojácar, en donde se divierte y concurren sus aguas siempre que no venga crecidísimo, absorbiéndose las aquellas tierras que lo son calmas y de labor y por tan socorridas de mucho precio, que su cabida será de media legua en cuatro, pero de grandes intereses para sus dueños.

Situación de Mojácar, Turre y despoblados de Teresa y Cabrera:

Mojácar: Esta ciudad, que según estos patricios es conocida con el nombre de Mojácar y según el muy reverendo padre fray Eugenio Zeballos en su **Vocabulario moderno e ilustrado** (30), del año de mil setecientos setenta y uno con el de Mujacra, se halla situada a los finales de sierra Cabrera en lo alto de un monte redondo, que se hace unos tres cuartos de legua del mar, casi circundada de un eminente cortado de piedra y tierra que impide su entrada, lográndose sólo dos que la una es el camino de Vera, por la parte del Levante, y la otra el de Turre por la de Poniente contrario. Tiene un castillo en la orilla de dicho cortado que mira al mar; allí se hace la plaza guarnecida de una compañía de soldados compuesta de aquellos mismos naturales. Por la parte del Mediodía, al par de dicha ciudad, hay un fortín o atalaya en el final de dicha sierra Cabrera que se frecuenta y custodia por dichos soldados, cuya distancia será de media legua muy corta.

Caminando desde Turre, un tiro de pistola antes de entrar en dicha ciudad, se encuentra un sitio todo lleno de silos en donde conservan aquellos habitadores sus granos en un año para otro.

Turre: Esta población se hace en la ribera del río de Aguas y al pie de dicha sierra Cabrera por la parte que mira al Norte. Una legua larga del lugar de Bédar y otra corta de dicha ciudad de Mojácar, cuyo camino va por entre el río y citada sierra sin llegar el caso de pasarles. Este pueblo en lo real es sujeto a la ordinaria de Vera como el dicho Bédar y Antas.

Sierra Cabrera: Esta tiene de largo cinco leguas y de travesía cuatro. Su principio es en el **Campillo de Honor** (Campico), término y jurisdicción de Sorbas, y finaliza un cuarto de legua del mar. En su mayor eminencia se encuentran dos poblaciones antiguas, distantes entre sí como medio cuarto de legua, llamada la una Teresa y la otra Cabrera, de que hay tradición de haber sido ciudades. Distan de Turre cosa de legua y media a la parte del Mediodía. En la dicha Teresa sólo se encuentran vestigios de cimientos y algunas paredes. En Cabrera no sólo esto, sino algunas casas habitadas en calidad de cortijos por aquellos labradores. Se conserva la iglesia antigua en donde se celebra, se hace el cumplimien-

to de los preceptos anuales por el párroco de dicho Turre y se venera no sé que imagen con su fiesta cada un año. Aquí concurren a oír misa todos los dueños habitantes de dicha sierra, siendo de cargo de su beneficiado, cada día dispuesto, el subir a decirla.

Esta sierra, en toda su extensión, es socorrida de monte bajo, muy cursada de ganados; fértil y abundantísima de hierbas medicinales toda llena de servicios minerales, aunque no reconocidos. Sin embargo, a cada paso se encuentran muchas excavaciones, diversas minas y vestigios claros de fraguas antiguas.

De dichos despoblados por la parte del Norte, la vertiente de sus aguas compone dos barrancos, uno llamado el de los Gomeles y el otro el de la Torca de Hinojo; a distancia de dos leguas se incorporan con el citado río de Aguas. Tienen su principio en unos cortados de piedra muy eminentes llamándole, al uno la dicha Torca de Hinojo en donde se encuentra la particularidad de estar frecuentísimamente despidiendo guijarros de forma que nadie se asegura ni puede tomar asiento en su pie. De aquí nace la voz del vulgo de que aquel cortado está encantado, sin atender a las causas naturales que pueden ser motivo de este fenómeno.

Acabo de alcanzar ahora la noticia siguiente: En el camino que sale de Sorbas para la ciudad de Vera, sin pasar por Bédar, a distancia de una legua hay un puente antiguo que tendrá unas ocho varas de largo y poco menos de dos de ancho, su nombre es el puente de la Mora. Este atraviesa un barranco sin agua apellidado el del Tesoro, nombre adquirido por una cueva, que se hace a su riberas poco más arriba de donde se junta con el río de Aguas, a la que le dicen la cueva del Tesoro. Es su capacidad digna de admiración, pues me aseguran que en tiempos de lluvias se entran cuatrocientas cabezas de ganado en ella, con sus pastores, sin mojarse siquiera una. Desde dicho puente hasta incorporarse este barranco o rambia con el citado río de Aguas, habrá una media legua; tiene su nacimiento en el extremo de los yesares de Sorbas por la parte del Norte y derrames de un campillo llamado *Cariatiz* (*Cariatiz*) del mismo término y jurisdicción. Estos yesares están a una legua de dicho Sorbas, llámanle así a este sitio, que tendrá más de una legua en cuadro, por componerse todo de piedra yeso, en donde se hacen diversas simas de imponderable profundidad y de no poco peligro para los transeuntes que les ignoran.

Portilla: Su descripción se contiene en la carta adjunta (31) que recibí de la villa de las Cuevas, de lo que puede tomarse lo que aproveche con lo que evito no ser más molesto en mi escrito. Todo cuanto digo se me asegura por los prácticos de que me he valido. La verdad deseo y que sirva a quien me manda y sentiré no continúe con sus preceptos a Vm. Su capellán don Juan Ignacio Gallardo.

Muy señor mío y verdadero dueño: ya podemos lisongearnos, sin género de vanidad, que nuestra amada patria haya logrado salir de la obscuridad habiéndose hecho célebre con el amianto, que se ha encontrado en sus montes. Nunca hubiera yo discurrido que el nombre de Lubrín hubiese hecho tanto ruido en la mayor parte de las universidades; ni como había yo de creer que, con tanta particularidad, había de haber sido anotado en los más famosos gabinetes de nuestra España.

El amianto es tan digno de las atenciones de hombres hábiles, que a su primera vista

le hace filosofar. Esto mismo sucedió a Vm. cuando, impensadamente, presentaron a sus manos este prodigio de la naturaleza, pues no tuvo Vm. alguna dificultad en darlo por una verdadera especie de amianto, dando motivo con esto que nuestra patria logre de eterna memoria a la posteridad.

No pudiendo ocultar el amor, veneración y respeto a Vm. debo, por lo que a pesar de mi anonadamiento me hallo con la indispensable obligación de la obediencia, por lo que confiero con ingenuidad que nada puedo sentir tanto, como el que me mandase Vm. cosas en que mi corto talento no le pueda servir como desea; pero condescendiendosa! gusto de Vm. daré una sencilla idea de lo que Vm. me pide, pues para una exacta relación del monte y su cantera era necesario registrarlos más a fondo; y crea Vm. que siendo ésta la única vez que puedo tener el honor de lisonjearme, haya Vm. hecho aprecio de mi insuficiencia, quisiera fuera en asunto en que más desembarazado mi arbitrio no tuviese el óbice, que a la sincera y verdadera relación pueda poner el amor propio. Pero protestando decir lo que es justo, debo decir a Vm. que la vista del sitio donde se cría el amianto es una encumbrada montaña que se halla en el término de Lubrín, villa del reino de Granada en el obispado de Almería, sujeta al excmo. señor duque de Alba, a los 37 grados de altura hacia las costas del mar Mediterráneo, tres leguas de la antigua ciudad de Vera y **Mujacara** (Mojácar). El sitio donde se cría se llama el **Marchal Grande**, que es donde está el más purificado, aunque se encuentra en otras muchas partes de la misma montaña. El monte donde está la principal mina es, casi todo, de una tierra sebosa y crasa a manera de lo que compone el jaboncillo de sastres. De esta tierra están formadas las piedras de aquel monte que son una costa de pizarra de un azul ceniciento, que el país llaman toscas. Estas son un grande número de capas u hojas de la misma tierra desunidas entre sí como las hojas de una hojaldra, desmenuzables con un ligero impulso, sebosas y resbaladizas. Además de esta tierra, que es la dominante, se halla alguna arcilla y piedras minerales; entre estas toscas es donde se halla el amianto. Como éstas hacen una cantera dilatada, se halla en diversas partes pero principalmente en un sitio que se ha profundizado por las muchas extracciones, que se han hecho, en donde hay un caño o tronco de amianto purísimo de medio pie de diámetro.

Todas las toscas de este sitio están atravesadas y divididas por varias vetas de arcilla horizontales, regularmente de una pulgada de diámetro. Donde se halla amianto purificado se encuentra una costra de una piedra durísima, brillante formada con los mismos ángulos que la sal, por lo que a estos guijarros llaman en el país sal del lobo.

El amianto principalmente purificado en un cañón de varia magnitud no mezclado con la piedra aunque muchas hebras y aún paquetes, que salen del tronco, se derraman por entre las piedras de sal de lobo, y muchas veces siguen la dirección de los hilos, otros hilos o astillas de sal de lobo mezclados con pedazo de tosca y partes metálicas.

Se sacan otras piedras de tosca atravesadas de una o dos vetas paralelas de arcilla, unas formadas ya los hilos según la latitud de la veta, otras petrificada la arcilla. Aquellas vetas, en que se hallan formados los hilos, los tienen unas suaves como hebras de seda, otras los contienen cubiertos de un jugo petrífico como si los hubieran encolado juntos, otros todavía térreos que se desmenuzan fácilmente, otros tienen los hilos suaves y flexibles, hasta dos o tres líneas, y lo demás petrificado. Se hallan también piedras que todas son un pa-

quete de amianto pero cuyos hilos son vidriosos, quebradizos, punzantes a la manera del vidrio hilado de que se forman las garrotas. Este amianto suele tener el mismo color que las toscas.

Esto ha sido lo que he podido averiguar después de revisada la cantera, y quisiera ciertamente, para poder corresponder a mi agradecimiento, fuese esta corta relación con aquel estilo y elocuencia que corresponde. Pero entre tanto me queda la noble satisfacción de que disimulará mis defectos quedando yo, como siempre, esperando ocasiones en que pueda emplearme a su servicio, y a un tiempo mismo rogando a Dios dilate su vida por muchos años. Lubrín y mayo 8 de 1774. Besa la mano de Vm. su más afecto seguro servidor Diego de Fuentes Martínez. Señor don Juan Ignacio Gallardo (32).

Lucainena

Muy señor mío: Incluyo a Vm. una descripción de Lucainena, anejo a ésta mi insigne iglesia, conforme es lo que cabe a la instrucción que con su apreciable me remitió en 17 de agosto próximo y deseoso de sus órdenes quedo. Nuestro señor guarde a Vd. muchos años. Ugijar, septiembre 5 de 1770. Besa la mano de Vm. su afectuoso servidor y capellán Sebastián de Medina y Ordaz.

Lucainena es uno de los lugares del reino de Granada de cuya capital dista 17 leguas; de su cabeza de partido, que es la villa de Ugijar de Alpujarras, media. está situado en la eminencia de un cerro áspero por naturaleza, que de altura tendrá como un cuarto de hora de camino. Linda con las corrientes de un río que, descendiendo de sierra Nevada por los lugares de Bayárcal, Pizena (Picena) y Cherín y tomando aumento de las fuentes minerales llamadas de Alcolea y pasando por la falda de dicho lugar, toma el nombre de río de Lucainena llamado, también, por sus antiguos río Verde a causa de no secarse jamás sus corrientes aún en aquellos años más escasos y faltos de agua. Esta población se compone de 66 vecinos, cuyo gobierno es de un alcalde pedáneo y un diputado nombrados anualmente por dichos vecinos. Hace o compone concejo con los lugares de Darrical y Beninar. Tiene una iglesia parroquial aneja a la colegial de Ugijar, está situada en la mejor parte del pueblo cuyo titular y patrono es el Santo Christo del Consuelo. Sus ministros titulares son: su cura propio, que lo es el señor don Sebastián de Medina y Ordaz, un cura teniente y un acólito. Descansan en esta iglesia parte de los huesos del venerable niño Gonzalo Balcárcel, natural del lugar de Mairena que, en la tierna edad de diez años, logró el triunfo más alto; pues, en el año de 1568, en el día 28 de diciembre, esmaltó la limpieza y nobleza de su sangre derramándola por Jesucristo Señor Nuestro en defensa de la fe y religión cristiana, en compañía de otros muchos venerables mártires, a quienes con sus ejemplos y palabras conformó en la fe. Tuvo principio su martirio en la villa de Ugijar en el levantamiento de los moriscos de dicha villa, reinando en España el señor don Felipe Segundo, y gobernando la iglesia el Santo Señor Pío Quinto, y se consumó en el camino de dicho Lucainena. Hermosa flor, por cierto, que de cándida hizo el cuchillo purpúrea; siendo tanto más mártir cuanto padeció más niño su apasionado; como también de los otros venerables mártires de la dicha villa de Ugijar le consagra los presentes *disthicos*.

Martiribus fulges Ujijar pluribus, urbem
Ilieberis protex tu ipsa tibi paralis:

Inter eos rutilas Gundi itu parvule! salve
O Felix tellus sanguine sparsa sacro.

Son los moradores de Lucainena los más labradores, y los que no se ejercitan en esta noble ocupación trabajan en labrar esparto. Así mismo sus mujeres e hijas tienen el ejercicio de hilar lanas y linos como el de curar lienzos, con lo que coadyuban al sustento de sus familias en tales términos; que siendo así que dicha población carece de tierras de veiga, campiñas y otras incumbencias de donde regularmente proceden algunas utilidades de consideración, entre ellos no se encuentra persona alguna que dentro o fuera de su tierra viva de limosna.

Esta dicha población es de la misma antigüedad que la villa de Ugijar de cuya colegiata, como llevo expuesto, es anejo. Tiene un cerro dicho lugar a la parte de Poniente, hasta cuya altura hay como tres horas de camino en cuya falda anterior y posterior están los lugares de Murtas y Jorairata (Jorairátar), que distan como dos leguas de Lucainena; tiene a la parte del Norte el lugar de Nechite, donde reside su actual vicario que lo es don Francisco Antonio de Puga, y dista como dos leguas, y Ugijar que dista lo ya referido. Tiene a la parte de Levante el lugar de Alcolea y villa de Laujar que dista dos; y a la parte del Mediodía el lugar de Turón y villa de Adra que dista tres. Está dicho pueblo oprimido de las partes de Poniente y Levante de los ya mencionados cerros por cuya canal pasa dicho río, estando la población bajando el agua a la mano izquierda.

Son las tierras que labran estos vecinos las faldas y cumbres de dichos cerros, las cuales siendo unas de secano y otras de regadío fructifican a causa de tener algunas fuentes, y a fuerza de la más particular industria recogen trigo, cebada, centeno y maíz, con los arbolados de olivos, morales, higueras, parrales, ciruelos y granados; todos los que producen sus respectivos aires e influencia de los tiempos. Están las referidas tierras divididas en muchos marjales y en figura de anfiteatro, que sólo la industria y la mucha necesidad pudo darles el ser para que produzcan los referidos frutos, pues de trigo anualmente se cogen 200 fanegas; de cebada y maíz, 400; aceite, 200 arrobas y 80 libras de seda. Siendo sus frutales tan abundantes en su producto que de él se surten en toda la temporada los lugares de la comarca, principalmente de sus granadas y uvas que por lo delicadas son estimadas en muchas partes, aunque de aquellas que se usan para vino es tierra sumamente escasa, pues su mayor cosecha ascenderá anualmente a 100 arrobas.

Son sus habitantes bien formados, robustos, de estatura regular, humildes, sobrios e inclinados a la labor.

Las aguas que dicho terreno posee, son sumamente delgadas producidas de una copiosa fuente natural que tiene su nacimiento en medio de dicha población. Así mismo son tan saludables, que causan gran robustez a sus habitantes por lo que son raros los que padecen graves enfermedades, hasta que la decrepitud los abruma; y si acaso suelen tolerar algún otro mal, es el dolor pleurítico a causa de lo delgado y crudo del aire que sufren en las mañanas al levantarse con poca cautela al trabajo de sus campos; y dicha enfermedad le es constante a todos, que en llegando a padecerla no tienen otro remedio que el de prepararse para morir pues con el motivo de no haber, ni habido en dicha población hombres ilustres, estudiosos de ninguna clase, ni género alguno de personas de alguna

instrucción que hayan apetecido usar de la medicina y cirugía, no han pensado jamás el tener facultativos que puedan suministrarles aquellos medicamentos con que se siente alivio en semejantes males.

Finalmente Lucainena tiene de longitud 300 pasos y de latitud, 100. Su suelo es tan áspero y pendiente que para subir algunas calles es necesario e indispensable asirse de las piedras. Sus casas son pequeñas, formadas desde los cimientos de una tierra que tira un poco a encarnada; son de alguna firmeza y están cubiertas de caña, madera, atocha y launa. Tiene dicho pueblo el término en circuito, como dos leguas, y dentro de él no se encuentran más casas que dos molinos de pan moler y algunos reducidos cortijos contruidos para libertarse de las aguas y demás temporales en los tiempos del cultivo de sus campos. Tiene dicho pueblo dos entradas muy penosas, la una al Norte camino de Ugijar y la otra a Levante camino de Darrical, ambas tan estrechas que por ellas no pueden pasar los caminantes sin manifiesto peligro.

El número de muertos de este lugar, en el discurso del año, son cinco o seis y el de los nacidos serán como unos veinte.

Es cuanto se ofrece decir de este lugar. Ugijar 5 de septiembre de 1770. Señor don Sebastián de Medina y Ordaz.

Lucainena es uno de los lugares del reino de Granada de cuya capital dista diez y siete leguas; de su cabeza de partido, que es la villa de Ugijar, media. Está situado en la eminencia de un cerro áspero por naturaleza, que de altura tendrá como un cuarto de hora de camino. Linda dicho lugar con las corrientes de un río que descendiendo de sierra Nevada, por los lugares de Bayárcal, Picena y Cherín y tomando aumento de las fuentes minerales llamadas de Alcolea y pasando por la falda de dicho lugar, toma el nombre de río de Lucainena llamado, también, por los antiguos ríos Verde a causa de no secarse jamás su corriente aún en aquellos años más escasos y faitos de agua. Esta población se compone de setenta y seis vecinos, cuyo gobierno es de un alcalde y un diputado nombrados anualmente por dichos vecinos. Tiene una iglesia parroquial aneja a la iglesia colegial de Ugijar, situada en la parte mejor de dicho pueblo, cuyo titular y patrono es el Santísimo Cristo del Consuelo; sus ministros titulares son: su cura propio que lo es el señor doctor don Sebastián de Medina y Ordaz y un cura teniente, con un acólito. Descansan en esta iglesia parte de los huesos del venerable niño Gonzalo ~~Barcárcel~~, natural del lugar de Mairena, que en la tierna edad de diez años, logró el triunfo más alto; pues, en el año de mil quinientos setenta y ocho, en el día veinte y ocho de diciembre, esmaltó la limpieza y nobleza de su sangre derramándola por Jesucristo Señor Nuestro en defensa de la fe y religión cristiana, en compañía de otros muchos venerables mártires, a quienes con sus ejemplos y palabras confortó en la fe. Tuvo principio su martirio en la villa de Ugijar en el levantamiento de los moriscos de dicha villa, reinando en España el señor Felipe Segundo, y gobernando la iglesia el señor San Pío Quinto, y se consumó en el camino de dicho lugar de Lucainena. Hermosa flor, por cierto, que de cándida hizo el cuchillo purpúrea; siendo tanto más mártir cuanto padeció más niño; apasionado de dicho niño como también de los otros venerables mártires de la dicha villa de Ugijar le consagra los presentes.

Martiribus venites Ugijar pluribus urbem
Granatam preter parillis ipsa tivi

Inter eos rutilas gundi tenerrume salve
O felix tellur sanguine sparsa sacro!

Son los moradores de Lucainena los más labradores, y los que no ejercitan esta noble ocupación trabajan en labrar el esparto. Así mismo sus mujeres e hijas tienen el ejercicio de hilar lanas y linos como el de curar y blanquear lienzo, con lo que coadyuban al sustento de sus respectivas familias en tales términos; que siendo así que dicha población carece de tierras de vega, campiñas y otras incumbencias de donde regularmente proceden algunas utilidades de consideración, entre ellos no se encuentra persona alguna que dentro o fuera de su tierra viva de limosna.

Esta dicha población es de la misma antigüedad que la villa de Ugijar de cuya colegiata, como llevo expuesto, es anejo. Tiene dicho lugar a la parte de Poniente un cerro, hasta cuya altura hay como tres horas de camino, en cuya falda anterior y posterior están los lugares de Murtas y Jarairata (Jorairátar), que distan como dos leguas de Lucainena; tiene a la parte del Norte los lugares de Nechite, donde reside su actual vicario que lo es don Juan Antonio de Puga, y dista como dos leguas, y Ugijar que dista lo ya referido. Tiene a la parte de Levante el lugar de Alcolea y villa de Laujar que dista dos; a la parte del Mediodía el lugar de Turón y villa de Adra que dista tres. Está dicho pueblo oprimido por la parte de Poniente y Levante de los ya mencionados cerros por cuyo caudal pasa dicho río, estando la población bajando el agua a la mano izquierda.

Son las tierras que labran estos vecinos las faldas y cumbres de dichos cerros, las cuales siendo unas de secano y otras de regadío fructifican a causa de tener algunas fuentes, y a fuer de la más particular industria, trigo, cebada, centeno y maíz, con los arbolados de olivos, morales, higueras, perales, ciruelos y granados; todos los que producen sus respectivos frutos con la mejor sazón por gozar de dicho terreno o de los mejores aires e influencia de los tiempos. Están las referidas tierras divididas en un sinfín de marjales en figura de anfiteatro, que sólo la industria y mucha necesidad pudo darles el ser de que producían los referidos frutos, pues de trigo anualmente se coge la porción de doscientas fanegas; de cebada y maíz, cuatrocientas, de aceite, doscientas arrobas y de seda, ochenta libras. Siendo los demás árboles tan abundantes en su producto que de ellos se surten en toda la temporada los lugares de la comarca, principalmente de sus granadas y uvas que por lo delicadas son estimadas en muchas partes, aunque de aquellas de que se usa para vinos en tierra sumamente escasa, pues su mayor cosecha ascenderá anualmente a cien arrobas. Son sus habitantes bien formados, robustos, de estatura regular, humildes, sobrios e inclinados a la labor.

Las aguas que dicho terreno posee, son sumamente delgadas producidas de una copiosa fuente natural que se halla en medio de dicha población. Así mismo lo son saludables, pues causan gran robustez a sus habitantes por lo que son raros los que padecen graves enfermedades, hasta que ya la decrepitud les abrumba; y si acaso suelen tolerar algún otro mal es el dolor pleurítico a causa de lo delgado y crudo del aire que sufren en las mañanas al levantarse con poca cautela al trabajo de sus campos; y dicha enfermedad le es constante a todos, que en llegando a sufrirla no tienen otro remedio que el prepararse para morir pues con el motivo de no haber habido ni haber en dicha población hombres

ilustres estudiosos de ninguna clase, ni género alguno de personas de alguna instrucción que hayan apetecido usar de la medicina y cirugía, no han pensado jamás el tener facultativos que puedan suministrarles aquellos medicamentos con que se siente alivio en semejantes males.

Finalmente Lucainena tiene de longitud trescientos pasos y de latitud ciento. Su suelo es tan áspero y tan pendiente que para subir algunas calles es necesario e incluso indispensable el asirse de las piedras. Sus casas son pequeñas, formadas desde los cimientos de una tierra que tira un poco a encarnada; son de alguna firmeza y están cubiertas de caña, madera, jaunas y atochas. Tiene dicho pueblo de término en circuito, como dos leguas, y dentro de él no se encuentran más casas que dos molinos de pan moler y algunos recogidos cortijos contruidos para libertarse de las aguas y demás temporales en los tiempos del cultivo de sus tierras. Tiene dicho pueblo dos entradas las más penosas: la una a la parte del Norte que va a Ugijar y la otra a la de Levante camino de Darrical, ambas tan estrechas que por ellas no pueden pasar los caminantes sin manifiesto peligro de perecer. Es cuanto se ofrece decir de este lugar.

Nota: El número de muertos de este lugar son cinco o seis en el discurso del año; los nacidos serán como unos veinte. Don Josef de Peralta (33).

Lucainena de las Torres

8 de julio del 1774. Muy señor mío: a la de Vd. de siete de junio próximo pasado, en inteligencia de la instrucción que incluye formo circulo de las tres leguas tomando por centro de ellas esta villa; y después expresaré, por partes, en cada triángulo lo contenido para proceder con la claridad posible.

Saliendo de esta villa por camino Real, a la parte del Norte y a la distancia de tres leguas, se halla la de Uleila del Campo; y cargando a la parte del Poniente, en él, la de Tabernas con la misma distancia, lo que se tendrá presente en los demás sitios que asignaré en estos cuatro extremos. Al Mediodía se encuentra un lugarito despoblado en jurisdicción de Nijar, que llaman de Miguel Simón con vestigios de casas muy reducidas y estrechas sin arbolado, ni fuentes, pues, se surtían sus moradores de la fuente de Zacayella* distante por la misma parte de una legua. Al Levante se halla una cortijada de treinta vecinos denominada Huelga. Tiene su ermita en un cerrito. La situación de esta cortijada es en el río de Aguas, aunque son pocas las que lleva; se halla con sus huertos y arbolados a la misma parte del Levante. Este es el contorno de las tres leguas de esta villa centro principal de los extremos expuestos. Lo que cada uno de estos comprende en su extensión, tomada en modo triangular, es a saber:

Se halla Lucainena situada a la falda de la sierra que llaman de **Aljamilla** (Alhamilla); en el extremo de ella, por la parte que mira al Oriente y Norte, es sitio llano por la parte de dicho Norte, pero a la del Mediodía se levanta un peñón que lo particularizan dos puntas que se descubren por Norte y Poniente. A dilatada distancia y por Oriente y Norte hay varios montezueios que la circundan. Descubrense diversas matas de olivar de secano. Desde esta villa a la misma falda se encuentran, a los dos lados de Lucainena, algunos, que por la poca agua es corta su frondosidad.

1ª Desde la villa de Uleila del Campo, que es el primer término asignado al Norte hasta la de Tabernas al Poniente, y es el primer triángulo, se halla al principio de él un lugarito que se llama Turrillas, anejo del centro, en medio de la vertiente de sierra **Aljamilla** (Alhamilla), que mira a estos pueblos que son los términos de dicho triángulo; que por estar en esta elevación se descubre con su torre y arbolado a la parte del Poniente en vistoso y frondoso barranco, con otro cortijo a la parte del Levante, algo distante y con la misma frondosidad aunque no de tanta extensión; y dista de este centro, Turrillas, cuatro cuartos de legua y ocho a la de Tabernas, en cuyo campo se encuentra, bajando de Turrillas y en camino Real, una pequeña cortijada que llaman el Santa Aparecimiento con una ermita, aljibe que llaman de don Fernando y algunos árboles. Y antes de llegar a Tabernas, se encuentran otras arboledas, no de pequeña extensión con sus cortijos en distintos parajes y ramblas no profundas y de poca agua. Y cuasi pegados al lugar, por la parte que se inclina al Mediodía, otras huertas y arboledas en altos y ramblas pegadas a Tabernas, que dista del primer extremo cuatro leguas, siendo la de más extensión de labores de secano y montes bajos.

2ª De Tabernas al lugarito despoblado de Miguel Simón, que está en el campo de Nijar, media la distancia de otras cuatro leguas a cuyo tránsito se hace indispensable el atraveso de dicha sierra de **Aljamilla** (Alhamilla), que se descubre como dos leguas hacia Turrillas, poblada la cumbre y mediada vertiente que mira al Norte de encinares y de diversos cortijos que surten varias fuentes de corta consideración y a las ocho cuartos de legua en este centro de Lucainena al Mediodía y a la parte de la citada sierra y su extremo también y falda, se halla situada la villa de Nijar; y en lo superior hacia la sierra con un cuarto de legua de distancia y siete a este principal centro, está un lugarito, anejo de Nijar, que llaman **Guebro** (Huebro); y en la misma vertiente de la sierra de **Aljamilla** (Alhamilla) que miran al Mediodía y en más baja situación que **Guebro** (Huebro), entre aquellos barrancos por la parte de Poniente, hay dos lugares depoblados que llaman Inox y Tárval, distantes de **Guebro** (Huebro) cinco cuartos de legua; estando el uno más alto que el otro con sus castillos cuasi arruinados en lo superior de unos montecicos, y todos estos pueblos con sus arboledas; Nijar y **Guebro** (Huebro) por la parte del Mediodía y los otros por la del Levante. Encima de estos lugares y esparcidos en la citada sierra se hallan algunos cortijos con extensivas arboledas de hermosura y frondosidad; aunque todas las fuentes de estos son de corta consideración y a la llanura del campo de Nijar hasta el lugarito despoblado de Miguel Simón, se descubren muchos cortijos sin arboledas y sólo se surten de respectivos aljibes y balsas de agua lluvia.

3ª Desde Miguel Simón a la Huelga hay cuatro leguas. Y en la comprensión de este triángulo, se halla situada la villa de Sorbas, ocho cuartos de legua del centro. Y por la parte que mira al Mediodía, puestos en Sorbas para el ya citado río de Aguas en el cual hay ribera de molinos, que muelen con ocasión, y con otras **guertas** a ambos lados de bastante estrechez, por serlo también el río, hasta dicho Huelga y caminando a éste desde dicho lugar de Miguel Simón, y a legua y media de distancia de éste hay una ventezuela poco abastecida junto al aljibe **Mermejo** (Bermejo) en camino Real al Levante, frecuentado bastante, desde cuyo camino se miran pegados a los montes y a la parte del Norte algunas arboledas en cortijos grandes separados. Y continuando este camino se encuentra el principio del río de **Elias** seco; en el cual principio, al sol saliente, hay una huerta frondosa con su cortijo que llaman Alamillos, de cuyo nombre usa la corta fuente de su aprovechamien-

to. Y a poco distrito se encuentra la rambla de los Gatos o de **Peñicas Negras** (Peñas), para el Norte la venta antigua de los Hanejos, casa cortijo en el día, con una pequeña **guerta**, y continuando esta rambla se sale al **Campo** (Campico) y cuesta de Honor, la que bajada vuelve a encontrarse el mismo río de Aguas y tomando su curso hacia el Oriente se hallan unas herrerías de antiguo uso del duque de Alba que hoy están sin él (sin uso). Y a un cuarto de legua de este sitio se encuentra la ya citada Huelga del triángulo y término del Oriente.

4ª Desde la Huelga a Uleila, último triángulo, hay cuatro leguas y en su extensión se encuentra inclinada al Norte otra cortijada que llaman Cariatiz de diez o doce habitaciones, donde hay unas huertecitas de corta consideración por la escasez de las aguas. Otra cortijada del mismo modo llamada Fonte desde donde va principiando dicho río de Aguas, desde cuyos sitios hasta Uleila no se encuentra cosa particular, sino el mismo camino Real que se citó en el triángulo de ésta y Tabernas, que se continúa.

Yo celebraré haber acertado en la propuesta de Vd. y si acaso ocurriese alguna duda tomándose Vd. la satisfacción que debe contaré con igual respuestas. Y en cuanto a lo demás que vd. me ofrece **adbitraré** como dueño. Y en el interin que merezco sus preceptos ruego a Nuestro Señor que guarde a Vd. muchos años. Besa la mano de Vd. su más atento servidor don Casimiro Segura.

Muy señor mío: Cuasi mediado el mes de la fecha recibí la de Vd. habiéndome retardado algunos días para informarme y responder con el acierto que deseo, estimo a Vd. todas las honras que se sirve hacerme. Aquí correspondo manifestando a Vd. mi deseo de servirle y que con toda seguridad y libremente me mande.

1ª La situación del Marchal de Antón López está cuasi en el medio de la sierra de Gá-dor, en un sitio hondo cercado por todas partes de la misma sierra de Enix un cuarto de legua, que está en sitio alto y hacia la parte que mira al castillo de Roquetas, quedándose más arriba el Marchal en el expresado sitio; tiene éste en su situación, por la parte que mira al Oriente, atravesando una ramblica que nace de aquellas sierras y corre hacia el Norte, una fuentecilla corta con la que se fecundan algunas **guertecillas** pobladas de árboles, y cuasi toda la poblacioncilla de dicho Marchal cercada de viñas, no en llano, sino en laderos que suben la sierra. Dista de Senés siete leguas y de **Machael** (Macael) nueve. Está Senés en la sierra de Filabres, en medio de ella, aunque más cargado al Oriente y en medio de su vertiente que mira al Mediodía, desde cuyo sitio se descubre el mar hacia la parte del castillo de la Carbonera que habrá ocho leguas, que está al Oriente inclinado bastante al Mediodía. En la parte superior de Senés nacen tres barrancos en forma triangular y se juntan en uno por la parte del Poniente sobre el lugar; tiene diversas fuentecillas y arbolados y de esta forma siguen por debajo de Senés hasta caer en una rambla que va a la de Tabernas. Para ir de Senés a **Machael** (Macael), que estará tres leguas, se atraviesa la sierra Filabres por Camino Real, pero muy penoso, por ser dicha sierra agria y de muchos barrancos y malos pasos, y está situada a la otra parte de esta sierra, vertiente que mira al Norte y a un cuarto de legua por la misma parte del Norte se cae al río de Almanzora.

2ª Da principios al río **Elias** (Alias) en Los Alamillos, que expliqué en mi primera carta, por la parte del Oriente a donde desembocan dos ramblas, la una que baja de Lucainena y nace en la sierra **Aljamilla** (Alhamilla) en dos brazos que se juntan debajo de Lucainena

na, haciendo una media luna, dicho lugar por la parte que mira al Norte, poco distante la una de la otra y cercanas a dicho pueblo; y la otra de jurisdicción de Sorbas, que llaman de los Anejos, y nace de sus campos y montes antes de llegar al río de Aguas se junta a ésta la rambra de los Gatos, que nace de la solana de los Guardines que son unos **guertecillos** con sus cortijitos y todas entran y desembocan al río **Elías** (Alías), el cual va continuando hasta el mar que ésta legua y media desde dicho nacimiento del río por la parte del Mediodía, algo inclinado al Oriente sin juntarse con otro, sino con algunas rambillas que vienen de sierra Cabrera que está poco distante de dicho río y a la parte de Oriente, y otros de aquellos campos y montezuelos de la parte del Poniente. El barranco de Turrillas va a parar a la rambra de **Expelíz** (Espelíz) junto a Tabernas que nace, de todo su campo, por la parte del Oriente y está junta ya con el de Turrillas, desemboca a la rambra que llaman de Tabernas que pasa por la parte del Poniente de dicho lugar y baja de la sierra de Filabres, uniéndose ambas bajo del mismo lugar mediando en el triángulo algunas **guertas**. Y juntando ya todas una rambra grande entra en el río de Almería bajo del lugar dicho de **Gáor** (Gádor) nombrándose dicha rambra de Tabernas.

3º Dista Lucainena de la ciudad de Almería ocho leguas; se sale por su jurisdicción y se entra en la de Tabernas. Caminando hacia el Poniente, a un cuarto de legua, se encuentra un aljibico en los Romerales y a poca distancia hay otro que llaman Quebrado en el sitio de la cueva Caveró; y siguiendo por la cañada de Tabernas se sale del campo de Tabernas y aljibe grande de don Fernando, que ya manifesté, y a la legua larga está la villa de Tabernas distante de ésta de Lucainena, tres leguas; pasase por medio de aquélla y se sale pasadas algunas **guertas**, a la rambra de Tabernas; siguese éstas, que es camino de leguas, luego, antes de llegar al río de Almería, se deja dicha rambra y se sigue un camino por cima de las **guertas** o pagos de Rioja, y a la media legua se encuentra este lugar y siguiendo fuera de él por la parte de dicho Poniente, y entre pagos y olivares, se cae a poca distancia en el río de Almería que se va continuando dejándose al lado de Oriente el lugar de Pechina que estará a un cuarto de legua poco más o menos de Rioja, y en frente de Pechina y lado de Poniente está **Bensadux** (Benahadux); y media legua más bajo, a la parte de Oriente, se queda Viator y se entra por medio del lugar de Huércal de Almería, y a la legua poco más o menos, en la ciudad de Almería. Entendiéndose en todo que desde que se entra en la rambra de Tabernas hasta Almería, que es puerto de mar, se va bajando hacia el Mediodía con algunos círculos medios a unos y otros lados. No he podido averiguar haya otro Marchal de Antón López más que el referido en la respuesta a la primera pregunta. Si se ofrece otra dificultad comuníquela Vd. con seguridad, pues deseo complacerle y que Nuestro Señor me guarde su vida muchos años, Lucainena y agosto 28 de 1774. Besa la mano de Vd. su más devoto servidor y capellán don Casimiro Segura.

Nota: Distarán los Guardianes de Lucainena legua y media al lado de esta villa que mira al Oriente entre cerros.

Marchena (34)

La taha y vicaría de Marchena está figurada en el mapa, en medio de él, entre los punticos. Su latitud: de Levante a Poniente comprende tres leguas, las demás medidas se tomarán a escala. Los frutos se crían todos, aunque con menos abundancia; la cabeza de partido es **Guécija** (Huécija), cabeza de corregimiento. Su situación está entre las sierras